

EL VERBO ENCARNADO

Pr. Manuel Sheran

Joh 1:14-18 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. (15) Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. (16) Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. (17) Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. (18) A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Todos celebramos Navidad. Todos cantamos acerca de la llegada de Emmanuel, Dios con Nosotros. Y aun recitamos que el verbo se hizo carne y habito entre nosotros. Pero me temo que lo hacemos con demasiada ligereza. Sin saber muchas veces que significa eso lo que decimos. La tradición ha reemplazado el conocimiento del porque hacemos de las cosas.

Es por eso que en este mes nos hemos dedicado a profundizar mas estudiando acerca de esta importante doctrina. La doctrina de la encarnación de Cristo.

Estudiamos anteriormente su habitación en la eternidad, en perfecta comunión con las tres personas de la divinidad. Vimos la manera en la que el ha manifestado a los hombres sus atributos como creador y dador de luz y vida. El domingo pasado estudiamos como su venida nos abrió la puerta para poder ser hechos hijos de Dios mediante la regeneración y la justificación.

En esta ocasión estudiaremos como el se ha acercado a nosotros y ha develado plenamente su gloria con el propósito fundamental de hacernos partícipes de su gracia. Su gloria que en otros tiempos hubiera matado con su santidad a cualquiera que si quiera osara en acercarse el la ha manifestado a todos aquellos a quienes ha hecho hijos de la luz.

El texto que leímos esta mañana es sumamente profundo y rico en verdades teológicas. Ha constituido a través de la historia el fundamento sobre el cual se construyen las verdades mas significativas de la doctrina cristiana. Y ha sido usado por los diferentes concilios para establecer verdades canónicas acerca de Dios. En el se tratan 5 aspectos muy importantes que nos llevaran a comprender la grandeza y las implicaciones de que el verbo eterno haya tomado forma corporal para habitar entre nosotros.

Estos 5 aspectos son los siguientes: 1. Dios es invisible, 2. Dios se revelo a si mismo en la ley de Moisés, 3. Dios se hizo hombre, 4. En Jesus hemos visto a Dios, 5. Su venida nos extendió gracia sobre gracia.

Es mi intención esta mañana, estudiar con la ayuda del Espíritu Santo, estos 5 aspectos para dimensionar la importancia de la encarnación y que podamos vivir nuestras vidas en concordancia con esta verdad.

1. DIOS ES INVISIBLE

Juan declara en el verso 18

Joh 1:18 A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

El catecismo bautista toma esta verdad y nos dice:

Dios es un Espíritu, infinito, eterno e inmutable en Su ser, sabiduría, poder, santidad, justicia, bondad y verdad.

Lógicamente al ser Espíritu, es invisible. Sin embargo, su invisibilidad no es un atributo que pone en tela de juicio su existencia. Solamente un necio usaría este argumento para negar la existencia de Dios.

Yuri Gagarin el primer cosmonauta ruso dijo en 1961 al estar en el espacio: "Aquí no veo ningún Dios"

Solo porque no vemos algo, no significa que no esta ahí. Depende mucho de la esencia del ser y las circunstancias en las que se desarrolla.

Usar el argumento de Gagarin seria lo mismo que dijera: El coronavirus no existe porque no lo puedo ver. Ah, pero podemos probar su existencia a través de exámenes científicos, y podemos sentir los síntomas y observarlos en la sociedad.

Es curioso como los principales detractores de Dios se rehúsan a aplicar esos mismos criterios para probar la existencia de Dios. La ciencia confirma la existencia de un ser superior por el diseño inteligente de su creación. La observación de la decadencia moral de la sociedad apartada de Dios en comparación con aquellos que siguen sus mandamientos debería ser un indicativo de la presencia del virus mas mortal de la humanidad: el pecado.

Pero en su hipocresía se niegan a aceptar estas realidades tan grandes como catedrales. De manera que la afirmación de Juan en el verso 18 abre el debate acerca de quien es Dios y como podemos conocerlo. Porque si Dios es invisible, porque a Dios nadie lo ha visto jamás, ¿Podemos llegar a conocerlo? y ¿Como podemos conocerlo?

Estas dos preguntas son resueltas para nosotros en el verso 17. Y esto nos conecta inmediatamente al segundo aspecto de nuestro estudio este día

2. DIOS SE REVELO A SI MISMO EN LA LEY

Joh 1:17 Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. (17) Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Este verso nos arroja luz acerca de varios asuntos de controversia en el cristianismo. El primero y mas importante es que Dios se revelo a si mismo en la ley de Moisés. Con eso contestamos la pregunta anterior de que si podemos llegar a conocerlo. ¿Podemos entonces? ¡Claro que si! ¿Cómo? Por medio de la ley.

Lo segundo que nos muestra este verso es que la ley y la gracia y verdad no son cosas contrastantes ni opuestas.

La ley y la gracia son una sola cosa presentadas de forma diferente en diferentes tiempos. La ley de Moisés era la gracia en forma de sombra. Pero en Cristo tenemos la sustancia de la gracia y la verdad.

Pero lo mas importante es que tanto la ley como la revelación de Cristo son obras de la gracia, por eso Juan le llama gracia sobre gracia. Gracia en el Antiguo Testamento y Gracia en el Nuevo Testamento.

Encontramos mas evidencia de esto en las palabras de Jesus en diferentes pasajes del relato del evangelio de Juan

Joh 3:14 Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,

Las sombras de la ley apuntaban hacia la gracia en Cristo siempre.

Joh 5:46 Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.

Jesus manifiesta que todo lo que Moisés escribió está en armonía con él. Moisés escribió la verdad acerca de nuestro Señor Jesucristo y su gracia. ¿En donde? En toda la ley.

El problema es que nosotros vemos la ley como reglas y prohibiciones para no hacer esto y aquello. Pero nuestro propio pecado no nos permite ver la gracia de Dios a través de sus mandamientos. ¿Porque Dios nos dio la ley? ¿Para condenarnos? ¡De ninguna manera! Nos la dio para nuestra salvación. Como hijos de Dios debemos amar su ley porque nos muestra lo que Dios espera de nosotros. Y nos recuerda que es imposible para nosotros cumplirla. Por tanto nos apunta hacia Jesus, quien la cumplió por nosotros y ahora nos libera del pecado y nos faculta por su espíritu para cumplirla.

Piense en esto. Los primeros cuatro mandamientos nos dicen lo que debemos hacer para estar bien con Dios: 1. No tendrás dioses ajenos, 2. No te inclinaras ante ellos, 3. No usaras el nombre de Dios en vano, 4. Guardaras el Dia del Señor.

Los otros seis nos dicen lo que debemos hacer para estar bien con nuestro prójimo: 5. honra padre y madre, 6. No mataras, 7. No adulteraras, 8. No robaras, 9. No mentiras, 10. No codiciaras.

Los fariseos le preguntaron a Jesus, de todos estos ¿cuál es el mas grande mandamiento? Jesus les respondió:

Mat 22:37-40 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. (38) Este es el primero y grande mandamiento. (39) Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. (40) De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

Jesus no afirma que solo un mandamiento es importante, Jesus manifiesta que todos los mandamientos son importantes. El hace referencia a los dos ejes de la ley. El amor hacia Dios en los mandamientos del 1-4 y el amor hacia el prójimo en los mandamientos del 6-10. En ese sentido TODA la ley es importante. Uno solo de los mandamientos que quebrantemos y quebrantamos toda la ley.

Obviamente cada mandamiento tiene una connotación mas profunda que el mero

mandamiento. Jesús nos enseña que no solo es cometer el acto físico de adulterio, sino que también codiciar a una mujer en su pensamiento. Y esto tiene que ver con la lascivia, la pornografía, la auto satisfacción sexual, etc. Así como cuando hablamos de honrar padre y madre, la aplicación tiene que ver con honrar a los mayores, honrar a las autoridades, a nuestros jefes, etc. Un último ejemplo que ya hemos visto anteriormente es el de no mataras. Su aplicación extendida nos enseña Jesús que tiene ver no solo con el hecho de cometer homicidio sino con aborrecer a su hermano.

Así que después de este análisis exhaustivo de la ley, la conclusión de todo hombre es que es incapaz de cumplir con cada uno de estos mandamientos. Entonces ¿de que manera podemos estar bien con Dios si no podemos cumplir con su ley? Por medio de Jesús. Y ¿de que manera podemos amar a nuestro prójimo si constantemente estamos fallando en guardar su ley? ¡Por medio de Jesús!

Este es precisamente el punto de Juan. La ley no era nuestra realidad. No era la personificación de la gracia y la verdad, sino que Cristo Jesús. La ley simplemente daba testimonio de la gracia y la verdad. Jesús fue el cumplimiento, la corporización de la ley, no la negación, ni la contradicción de la ley.

Negar la ley, es negar a Cristo. Y viceversa, negar a Cristo es negar la ley. Porque los ambos son manifestaciones distintas de una misma cosa: la gracia de Dios. Uno en forma de sombra y otro en forma de substancia.

Entonces hemos visto que Dios es invisible, pero se ha manifestado a través de su ley. El tercer aspecto que nos muestra Juan es que Dios se hizo hombre.

3. DIOS SE HIZO HOMBRE

Este es el verso con el que comienza esta porción.

Joh 1:14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Pero para apreciar plenamente la fuerza de esta afirmación hay que volver al principio del capítulo y leer la narración de Juan

Joh 1:1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Y ahora si leer nuevamente

Joh 1:14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Si el verbo era Dios, y el verbo se hizo carne, quiere decir que Dios se hizo carne. Dios se hizo humano. Jesucristo era humano y era Dios. Esta fue una de las grandes controversias acerca de la naturaleza de Cristo en el principio de la iglesia.

Un presbítero egipcio de nombre Ario promovía la herejía de que Jesús fue creado por El Padre, por consiguiente, era diferente en tiempo y esencia con El Padre.

Él decía que el hijo fue la primera creación del Padre y que luego todas las otras cosas fueron hechas por el hijo. Esta enseñanza se conoció como arrianismo y fue muy popular entre la iglesia de ese entonces. El problema es que esta enseñanza contradecía la escritura. Y la iglesia estaba dividida entre los que sostenían una posición ortodoxa liderados por el arzobispo Atanasio de Alejandría quien sostenía el testimonio de las escrituras que el padre y el hijo son iguales en tiempo y esencia. coeternos y consubstanciales.

La división fue tal que los líderes eclesiásticos de ese momento tuvieron que llamar a un concilio para determinar la verdad acerca de este asunto. El concilio se llevó a cabo en Nicea en el 325 A.D. y se conoció como el concilio de Nicea.

Dicen los historiadores que ambas partes tanto los de Ario como los de Atanasio debatieron por meses acerca del tema en cuestión. Los Arrianos decían: “*Heterousious*” (de diferente esencia) mientras que los de Atanasio decían: “*Homousious*” (de la misma esencia) y de un momento a otro la discusión se volvió tan acalorada que Nicolás, Obispo de Mirra, se levantó y le dio una cachetada a Ario y le dijo “¡*Homousious!*” o sea de la misma esencia.

Al final de la discusión, prevaleció la verdad de las escrituras. Y de este concilio surgió lo que llegó a conocerse como el credo NICENO que reza lo siguiente acerca de la naturaleza de Jesús:

“Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, **engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre** (homousious), por quien todo fue hecho...”

Jesús es el verbo encarnado. El verbo encarnado es Dios hecho hombre. Juan dice que no solamente fue encarnado, sino que habitó entre nosotros.

La palabra para habitar en griego es “skeno” que significa erigir un tabernáculo, o una tienda de campaña. Así que cuando Juan dice que habitó entre nosotros se refiere a que levantó una tienda de campaña para vivir entre nosotros.

Cualquiera pensaría que esto tiene un sentido temporal. Ahora que sufrimos los embates de las tormentas ETA y IOTA y mucha gente quedó damnificada sin poder regresar a sus hogares, se ubicaron en tiendas de campaña para esperar que pasara el agua y volver a sus hogares. Cuando pensamos en tiendas de campaña pensamos en algo temporal. Pero cuando analizamos la ocurrencia de esta palabra en la escritura nos damos cuenta que para Dios significa otra cosa. Miremos por ejemplo Apocalipsis

Rev 21:3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

Esto habla de nuestra realidad permanente después que Dios haga cielos nuevos y tierra nueva. Él erigirá su tienda de campaña para vivir entre nosotros. Como algo permanente.

Mas que un indicativo de tiempo, el hecho de armar su tienda, es un indicativo de cercanía. Si usted pone su tienda de campaña en mi casa, eso implica que tendremos necesariamente una comunión mas cercana. Usted se dará cuenta de mis problemas, de mis faltas, de mis carencias, y de todo lo que sucede en mi casa con mi familia.

La razón por la que Jesus vino a la tierra y puso su tienda de campaña entre nosotros no fue para estar marginado sino para tener una comunión intima con nosotros.

Y al tener una comunión intima con Dios en forma de hombre, pudimos ver en Jesus a Dios mismo.

Ese es el cuarto aspecto de lo que nos muestra Juan

4. EN JESUS VEMOS A DIOS MISMO

Juan dice: *y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre*

Dios no solo puso su tienda en nuestro traspatio, sino que el quiere que miremos como es el por medio de su hijo unigénito.

Hoy en día si una mujer está embarazada, no tiene que esperar para ver cómo será hasta dentro de nueve meses. Ahora tenemos ultrasonidos 4d que nos muestran al bebe ¡tal cual es! Puede tener su imagen en foto, video, sonido, etc.

Es igual con Dios. No tenemos que esperar hasta el final para saber como es. Tenemos su palabra (a través de la ley y los profetas) tenemos el testimonio de sus siervos escogidos, y podemos conocerle a través de Jesucristo. Pero por favor, no me refiero al Jesus nórdico que pintan en las iglesias del renacimiento. Ni al manto de Turín. Es difícil establecer como era el verdadero rostro de Jesus. Me refiero a su carácter y su esencia.

Estas cosas son mas reales, mas importantes y mas trascendentes que determinar como era el rostro de Jesus. Pablo le recuerda esta realidad a los Corintios cuando les dice:

2Co 4:18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Así que ¿Cómo es Dios? Juan dice: *lleno de gracia y de verdad.*

Lleno de verdad significa que es real, mas real que todo lo que miramos a nuestro alrededor como dice 2 Corintios.

En segundo lugar, es lleno de Gracia. El rebose de bondad hacia todas sus criaturas. Esta es la esencia de la realidad de Dios, porque nada revela mas la plenitud de su deidad que la libertad de su gracia. El es completo, feliz y suficiente en el mismo. De manera que no nos necesita para satisfacerse. Por el contrario, el excede en llenura y plenitud para suplir nuestras necesidades. Y eso es la gracia. La piedra angular de su gloria: “vimos su gloria, dice Juan, lleno de gracia y verdad.”

Lo cual nos trae al ultimo aspecto que nos habla Juan que tiene que ver con una verdad applicativa para nosotros. ¿Cuál es la conexión que hay entre esta verdad y nosotros?

Lo que afirma Juan en el verso 16.

5. DIOS VINO PARA DARNOS SU GRACIA

Joh 1:16 Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

Dios vino no solo para mostrarnos su gracia, sino para otorgarnos su gracia. No debemos menospreciarla.

Dios no solamente quiere saturar tu cabeza con conocimiento teológico acerca de su verdad y su gracia. El quiere que la recibas y la experimentes por ti mismo.

El quiere darte un fundamento de verdad y realidad sobre el cual puedas apoyarte firmemente y no cedas ante las tentaciones del mundo.

Él quiere darte su gracia al perdonar todos tus pecados, librarte de la culpabilidad, darte una consciencia limpia, ayudarte a resolver tus problemas, darte fuerza cada día, llenarte de esperanza, gozo y paz.

Para eso se encarno el verbo. Por eso el puso su tienda en medio de nosotros.

Juan dice que de el RECIBIMOS gracia sobre gracias. No desperdicies tu esa gracia. Recíbela también este día. Y permite que llene también tu corazón de esperanza, gozo y paz.

Esto lo cantamos muchas veces con el villancico Navideño "Al Mundo Paz"

Pero no reparamos lo que estamos cantando. Quiero recordárselo esta mañana:

AL MUNDO PAZ

*¡Al mundo paz, nació Jesús! ¡nació ya nuestro Rey!
El corazón ya tiene luz y paz su santa grey.*

*¡Al mundo paz! ¡el Salvador supremo reinará!
Ya es feliz el pecador: Jesús perdón le da,*

*Al mundo él gobernará con gracia y con poder;
y a las naciones demostrará su amor y su poder.*

Que este canto sea una realidad para ti hoy. Ven a Jesus. Recibe su gracia y deja que su paz venga a tu vida.

Oremos al Señor.